



*Nombre del Alumno: Oscar Eloy Ozuna Pereida*

*Nombre del tema: caso clínico*

*Parcial :4*

*Nombre de la Materia: Farmacología*

*Nombre del profesor: Murcio padilla*

*Nombre de la Licenciatura: MVZ*

*Cuatrimestre: 3*

1. El receptor H1 está principalmente involucrado en esta reacción alérgica. La presentación clínica del paciente (edema facial, salivación excesiva, prurito, vómito, enrojecimiento de las orejas, urticaria y disnea) es altamente sugestiva de una reacción de hipersensibilidad tipo I mediada por la liberación de histamina. La histamina actúa principalmente sobre los receptores H1. Aunque los receptores H2, H3 y H4 también participan en la respuesta inflamatoria, su papel en esta reacción alérgica inmediata es secundario al del receptor H1.

2. Dos antihistamínicos H1 de uso frecuente en medicina veterinaria son la difenhidramina y la clorfeniramina. Para un paciente canino de 22 kg, la dosis estimada sería de 2-4 mg/kg de difenhidramina (44-88 mg) o 0.5-1 mg/kg de clorfeniramina (11-22 mg). La vía de administración puede ser intramuscular u oral, dependiendo del estado del paciente y la preferencia del veterinario. Es crucial consultar la ficha técnica de cada medicamento para determinar la dosis precisa y la vía de administración más adecuada. Estas dosis son aproximaciones y deben ser ajustadas según la respuesta individual del paciente y la evaluación del veterinario.

3. La principal diferencia entre un antihistamínico H1 y un antihistamínico H2 reside en sus mecanismos de acción y sus efectos farmacológicos. Los antihistamínicos H1 bloquean los receptores H1, reduciendo la acción de la histamina en los tejidos, lo que atenúa los síntomas alérgicos como el prurito, el edema y la urticaria. Los antihistamínicos H2, por otro lado, bloquean los receptores H2, principalmente en las células parietales del estómago, reduciendo la secreción de ácido gástrico.

4. Al utilizar antihistamínicos en animales geriátricos o con daño hepático, se deben considerar las siguientes precauciones:

Animales geriátricos: La función renal y hepática puede estar disminuida, lo que puede resultar en una mayor acumulación del fármaco y un incremento del riesgo de efectos adversos. Se recomienda reducir la dosis y monitorizar estrechamente al paciente.

Animales con daño hepático: El hígado juega un papel crucial en el metabolismo de los fármacos. Un daño hepático compromete la capacidad del organismo para metabolizar los antihistamínicos, aumentando el riesgo de toxicidad. Se requiere una reducción significativa de la dosis y un monitoreo frecuente de la función hepática. En casos de daño hepático severo, se deben considerar alternativas terapéuticas.

5. Los síntomas clínicos controlados directamente por los antihistamínicos son aquellos mediatizados por la liberación de histamina, como el prurito, el edema, la urticaria y la rinorrea. Otros síntomas, como el vómito y la disnea en este caso, podrían requerir tratamiento adicional con corticosteroides u otros fármacos para su control efectivo. La disnea, en particular, puede indicar una reacción más grave que requiere atención inmediata.

6. Receta simulada (para fines ilustrativos únicamente; siempre consultar con un veterinario):

Nombre comercial: Difenhidramina (genérico)

Principio activo: Difenhidramina

Vía de administración: Intramuscular

Dosis: 44-88 mg (2-4 mg/kg)

Frecuencia: Cada 8-12 horas según sea necesario.

Duración: Hasta que los síntomas mejoren, bajo supervisión veterinaria.

7. Para prevenir reacciones alérgicas en futuras aplicaciones de vacunas, se recomienda:

Historia clínica completa: Evaluar la historia clínica del animal para identificar posibles alergias preexistentes. Vacunación gradual: Considerar una administración gradual de la vacuna, comenzando con una dosis menor y aumentando gradualmente si no hay reacciones adversas.